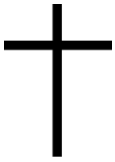

Aliento dado por Dios

Que todo ser que respira alabe al SEÑOR. ¡Alabad al SEÑOR! Salmo 150:6

Pentateuco

Y Jehová Dios formó del polvo de la tierra al hombre, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente. Génesis 2:7

Y he aquí que yo mismo traigo un diluvio sobre la tierra, para destruir toda carne en la que hay aliento de vida, de debajo del cielo; y todo lo que hay en la tierra morirá. Génesis 6:17

Y entraron con Noé en el arca, de dos en dos, de toda carne, en la cual está el aliento de vida. Génesis 7:15

Todo ser vivo que habitaba en la tierra seca murió. Génesis 7:22

Pero de las ciudades de este pueblo, que Jehová tu Dios te da por herencia, no dejarás con vida a nadie que respire. Deuteronomio 20:16

Historia

Así que Josué derrotó a toda la región montañosa, al sur, al valle, a los manantiales y a todos sus reyes; no dejó a nadie con vida, sino que destruyó por completo a todo ser viviente, tal como el Señor, Dios de Israel, le había ordenado. Josué 10:40

Y mataron a filo de espada a todos los que había en ella, destruyéndolos por completo; no quedó ninguno con vida. Y quemó Hazor con fuego. Y todo el botín de estas ciudades, y el ganado, los hijos de Israel lo tomaron como presa; pero a todos los hombres los mataron a filo de espada, hasta destruirlos por completo, sin dejar a ninguno con vida. Josué 11:11,14

Y aparecieron los cauces del mar, y se descubrieron los cimientos del mundo, a la reprensión del SEÑOR, al soplo del aliento de sus narices. 2 Samuel 22:16

Y sucedió que, cuando él reinaba, destruyó toda la casa de Jeroboam; no dejó a Jeroboam con vida, hasta que lo hubo destruido, conforme a la palabra del SEÑOR, que había hablado por medio de su siervo Ahías el silonita. 1 Reyes 15:29

Y sucedió después de esto que el hijo de la mujer, la dueña de la casa, enfermó; y su enfermedad fue tan grave que no le quedaba aliento. 1 Reyes 17:17

Poesía

Por el soplo de Dios perecen, y por el aliento de sus narices son consumidos. Job 4:9

No me deja respirar, sino que me llena de amargura. Job 9:18

En cuya mano está el alma de todo ser viviente, y el aliento de toda la humanidad. Job 12:10

No saldrá de las tinieblas; la llama secará sus ramas, y con el aliento de su boca desaparecerá. Job 15:30

Mi aliento está corrompido, mis días se extinguen, las tumbas me esperan. Job 17:1

Mi aliento le resulta extraño a mi esposa, aunque he rogado por el bien de mis hijos, por el bien de mi cuerpo. Job 19:17

Mientras tanto, mi aliento está en mí, y el espíritu de Dios está en mis narices; Job 27:3

El Espíritu de Dios me creó, y el aliento del Todopoderoso me dio vida. Job 33:4

Si pone su corazón en el hombre, si reúne para sí su espíritu y su aliento; Job 34:14

Por el aliento de Dios viene el hielo, y se estrechan las aguas. Job 37:10

Su aliento enciende brasas, y de su boca sale llama. Job 41:21

Entonces se vieron los cauces de las aguas, y se descubrieron los cimientos del mundo a tu reprensión, oh Jehová, al soplo del aliento de tus narices. Salmos 18:15

No me entregues a la voluntad de mis enemigos, porque se han levantado contra mí testigos falsos y hombres que respiran crueldad. Salmos 27:12

Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo su ejército por el aliento de su boca. Salmos 33:6

Escondes tu rostro, y se turban; les quitas el aliento, y mueren, y vuelven al polvo. Salmos 104:29

Tienen oídos, pero no oyen; ni siquiera respiran. Salmos 135:17

Su aliento sale, vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos. Salmos 146:4

Que todo ser que respira alabe al SEÑOR. ¡Alabad al SEÑOR! Salmos 150:6

Porque lo que les sucede a los hijos de los hombres, les sucede también a las bestias; una misma cosa les acontece: como muere uno, muere también el otro. Todos tienen un mismo aliento, de modo que el hombre no tiene superioridad sobre la bestia, porque todo es vanidad. Eclesiastés 3:19

Profecía

Dejad de lado al hombre, cuyo aliento está en sus narices; pues ¿de qué servirá? Isaías 2:22

Pero con justicia juzgará a los pobres, y con equidad reprenderá a los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará a los impíos. Isaías 11:4

Y su aliento, como un torrente desbordante, llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con el zarcillo de la vanidad; y habrá freno en las mandíbulas de los pueblos, para hacerlos errar. Porque Tofet fue ordenado desde antiguo; sí, para el rey fue preparado; él lo hizo profundo y ancho; su hoguera es fuego y mucha leña; el aliento del SEÑOR, como un torrente de azufre, lo enciende. Isaías 30:28,33

Concebiréis paja, daréis a luz rastrojo; vuestro aliento, como fuego, os consumirá. Isaías 33:11

Así dice Dios Jehová, el que creó los cielos y los extendió; el que extendió la tierra y lo que de ella brota; el que da aliento al pueblo que la habita y espíritu a los que andan en ella. Isaías 42:5

Todo hombre es necio en su conocimiento; todo fundidor se confunde con la imagen tallada, pues su imagen fundida es mentira, y no hay aliento en ella. Jeremías 10:14

Todo hombre es necio por su conocimiento; todo fundidor se confunde con la imagen tallada, pues su imagen fundida es mentira, y no hay aliento en ella. Jeremías 51:17

Has oído mi voz; no escondas tu oído a mi respiración, a mi clamor. Lamentaciones 3:56

El aliento de nuestras narices, el ungido del SEÑOR, fue tomado en sus fosas comunes, de quien decíamos: Bajo su sombra habitaremos entre las naciones. Lamentaciones 4:20

Así dice el Señor DIOS a estos huesos: He aquí, haré que entre aliento en vosotros, y viviréis. Pondré tendones sobre vosotros, haré que crezca carne sobre vosotros, os cubriré con piel, pondré aliento en vosotros, y viviréis; y sabréis que yo soy el SEÑOR. Así dice el Señor DIOS a estos huesos: He aquí, haré que entre aliento en vosotros, y viviréis. Y cuando miré, he aquí que los tendones y la carne crecieron sobre ellos, y la piel los cubrió por encima; pero no había aliento en ellos. Entonces me dijo: Profetiza al viento, profetiza, hijo de hombre, y di al viento: Así dice el Señor DIOS: Ven de los cuatro vientos, oh aliento, y sopla sobre estos muertos, para que vivan. Profeticé como me mandó, y el aliento entró en ellos, y vivieron, y se pusieron de pie, un ejército numerosísimo. Ezequiel 37:5-10

Pero te has enaltecido contra el Señor del cielo; y han traído delante de ti los vasos de su casa, y tú, tus señores, tus esposas y tus concubinas habéis bebido vino en ellos; y has alabado a los dioses de plata, de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu aliento, y de quien son todos tus caminos, no has glorificado. Daniel 5:23

¿Cómo puede el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque yo, al instante, perdí toda fuerza y me quedé sin aliento. Daniel 10:17

¡Ay de aquel que dice al bosque: «Despierta», y a la piedra muda: «Levántate, ella enseñará»! He aquí que está cubierta de oro y plata, y en medio de ella no hay aliento alguno. Habacuc 2:19

Nuevo Testamento

Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Juan 20:22

Y Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote, Hechos 9:1

Ni es adorado por manos humanas, como si necesitara algo, puesto que él da a todos la vida, el aliento y todas las cosas; Hechos 17:25

Libros apócrifos

Y le diste a Adán un cuerpo sin alma, obra de tus manos; y le infundiste aliento de vida, y cobró vida delante de ti. 2 Esdras 3:5

Pero yo vi que de su boca salía como un soplo de fuego, de sus labios un aliento llameante, y de su lengua arrojaba chispas y tempestades. Todo se mezclaba: el soplo de fuego, el aliento llameante y la gran tempestad; y caía con violencia sobre la multitud que se preparaba para luchar, y los consumía a todos, de modo que de repente, de entre la multitud innumerable, no se percibía nada, sino solo polvo y olor a humo. Al ver esto, tuve miedo. 2 Esdras 13:10-11

Él creó al hombre, puso su corazón en medio del cuerpo y le dio aliento, vida y entendimiento. 2 Esdras 16:61

Porque nacemos para toda aventura, y después seremos como si nunca hubiéramos sido; pues el aliento en nuestras narices es como humo, y una pequeña chispa en el mover de nuestro corazón. Sabiduría de Salomón 2:2

Porque ella es el aliento del poder de Dios, y una influencia pura que fluye de la gloria del Todopoderoso; por lo tanto, nada impuro puede caer en ella. Sabiduría de Salomón 7:25

O bestias salvajes desconocidas, llenas de furia, recién creadas, que exhalaban vapor de fuego, o hedor a humo disperso, o que arrojaban horribles destellos de sus ojos. Sí, y sin este poder habrían caído de un solo golpe, perseguidas por la venganza y dispersadas por el aliento de tu poder; pero tú has ordenado todas las cosas con medida, número y peso. Sabiduría de Salomón 11:18,20

Su visión tienta a los insensatos a codiciarla, y así desean la forma de una imagen muerta, que no tiene aliento. Porque no conocía a su Creador, ni al que le infundió un alma activa, y sopló en él un espíritu viviente. Pues consideraban dioses a todos los ídolos de las naciones, los cuales no tienen ojos para ver, ni nariz para respirar, ni oídos para oír, ni dedos para tocar; y sus pies son lentos para caminar. Sabiduría de Salomón 15:5,11,15

Mientras vivas y tengas aliento, no te entregues a nadie. Eclesiástico 33:20

El hombre que sopla en un horno trabaja con calor, pero el sol quema las montañas tres veces más; exhala vapores de fuego y emite rayos brillantes que nublan los ojos. Eclesiástico 43:4

Las cosas que no tienen aliento se compran a precio altísimo. Carta de Jeremías 1:25

No sé cómo entrasteis en mi vientre, pues yo no os di el aliento ni la vida, ni fui yo quien formó los miembros de cada uno de vosotros. Sin embargo, el Creador del mundo, que formó la generación del hombre y halló el principio de todas las cosas, también por su misericordia os dará aliento y vida de nuevo, ya que ahora no os valoráis a vosotros mismos por causa de sus leyes. 2 Macabeos 7:22-23

Sin embargo, él no cesó en absoluto de jactarse, sino que seguía lleno de orgullo, exhalando fuego en su ira contra los judíos y ordenando que apresuraran el viaje; pero sucedió que cayó de su carro,

arrastrado violentamente, de tal manera que, al caer tan gravemente, sufrió mucho dolor en todo el cuerpo. 2 Macabeos 9:7

Sin embargo, mientras aún tenía aliento, inflamado de ira, se levantó; y aunque su sangre brotaba como chorros de agua, y sus heridas eran graves, corrió en medio de la multitud; y de pie sobre una roca escarpada, 2 Macabeos 14:45

Enoc

Vi en sueños lo que ahora diré con lengua de carne y con el aliento de mi boca; lo cual el Grande ha dado a los hombres para conversar con él y comprenderlo con el corazón. Enoc 14:2

Y alcé mis manos en justicia y bendije al Santo y Grande, y hablé con el aliento de mi boca, y con la lengua de carne que Dios hizo para los hijos de la carne de los hombres, para que hablaran con ella; y Él les dio aliento, lengua y boca para que hablaran con ella. Enoc 84:1

Quienes, desde que fueron creados, no anhelaron el alimento terrenal, sino que consideraron todo como un soplo pasajero, y vivieron en consecuencia. El Señor los puso a prueba mucho, y sus espíritus fueron hallados puros para que bendijeran su nombre. Enoc 108:9

Jasher

Y Dios formó al hombre de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente dotado de habla. Jaser 1:2

Despierta ahora y ve cuán amarga es mi aflicción por ti, hijo mío, aunque yo no te crié, ni te formé, ni te di aliento ni alma, sino que fue Dios quien te formó, edificó tus huesos y los cubrió de carne, e insufló en tus narices aliento de vida, y luego me te entregó. Jaser 43:28

Y cada día salía y venía a la tierra de Gosén, donde estaban sus hermanos los hijos de Israel, y Moisés los veía cada día con dificultad para respirar y sometidos a duros trabajos. Jaser 70:34

Ciertamente, él te creó en el vientre de tu madre, te infundió aliento de vida, te crió y te sentó en el trono real de Egipto; y te quitará el aliento y el alma, y te hará volver a la tierra de donde fuiste tomado. Jasher 79:50

Libros perdidos de la Biblia

Porque él escudriña los pensamientos y las intenciones del corazón; su aliento está en nosotros, y cuando quiere puede quitárnoslo. 1 Clemente a los Corintios 10:14

Los hirió como a una polilla, y desde la mañana hasta la tarde no sobrevivieron. Como no pudieron defenderse, perecieron; sopló sobre ellos y murieron, porque carecían de sabiduría. 1 Clemente a los Corintios 18:7

Por esta razón, el Señor permitió que se derramara el ungüento sobre su cabeza, para que infundiera aliento de inmortalidad a su iglesia. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:4

Libros olvidados del Edén

Entonces el ángel subió a donde estaba Dios, fue recibido y dijo: «Oh Dios, tus criaturas han exhalado su último aliento». 1 Libro de Adán y Eva 10:2

Pero Dios lo miró, vio su aflicción y su inminente muerte. Entonces la Palabra de Dios vino del cielo, lo sacó del agua y le dijo: «Sube a la orilla alta, a donde está Eva». Cuando llegó a donde estaba Eva, le preguntó: «¿Quién te dijo: "Ven aquí"?». 1 Libro de Adán y Eva 33:12

En el quinto día ordené al mar que produjera peces, aves de muchas especies y todos los animales que se arrastran sobre la tierra, que se desplazan sobre ella a cuatro patas y que vuelan por el aire, machos y hembras, y toda alma que respira el espíritu de vida. Y llegó la tarde y la mañana del sexto día. En el sexto día ordené a mi sabiduría que creara al hombre de siete sustancias: primero, su carne de la tierra; segundo, su sangre del rocío; tercero, sus ojos del sol; cuarto, sus huesos de la piedra; quinto, su inteligencia de la rapidez de los ángeles y de las nubes; sexto, sus venas y su cabello de la hierba de la tierra; séptimo, su alma de mi aliento y del viento. Secretos de Enoc 30:8-10

Y escribí los lugares de reposo de los vientos, y observé y vi cómo sus guardianes portaban balanzas y medidas; primero, las ponían en una balanza, luego en la otra las pesas y las dejaban salir según la medida, astutamente por toda la tierra, para que con su fuerte respiración no hicieran temblar la tierra. Secretos de Enoc 40:8

El Señor ha puesto los cimientos en lo desconocido, y ha extendido los cielos visibles e invisibles; fijó la tierra sobre las aguas, y creó innumerables criaturas. ¿Quién ha contado el agua y el fundamento de lo inestable, o el polvo de la tierra, o la arena del mar, o las gotas de lluvia, o el rocío de la mañana, o el soplo del viento? ¿Quién ha llenado la tierra y el mar, y el invierno indisoluble? Secretos de Enoc 47:5

Porque todo ser viviente le glorifica, y toda criatura visible e invisible le rinde alabanzas. Secretos de Enoc 51:6

Y no habrá nada que respire sin conocimiento, ni nada que sea mudo; porque Él ha dado una boca a su creación, para que la voz de la boca le abra la voz, para alabarlo. Confesad su poder, y proclamad su gracia. ¡Aleluya! Odas de Salomón 7:26-28

Y hablaron la verdad inspirada por el Altísimo; alabanza y gloriosa gloria a su nombre. Aleluya. Odas de Salomón 18:19

Las cuatro patas estaban hechas del mismo estilo, y todo estaba trabajado y ajustado con tal destreza, y se empleó tal habilidad y conocimiento para que fuera fiel a la naturaleza, que cuando el aire era agitado por una brisa, las hojas cobraban movimiento, y todo estaba moldeado para corresponder con la realidad que representaba. Carta de Aristeas 3:39

El sudor le perlaba la frente y respiraba con dificultad, hasta que la nobleza de su alma despertó la admiración de sus propios verdugos. 4 Macabeos 3:7

Y así, en grave apuro por la respiración y angustiado por el cuerpo, exclamó: «¡Gloriosos, oh tirano, gloriosos contra tu voluntad son los favores que me concedes, permitiéndome demostrar mi fidelidad a la Ley mediante torturas aún más honrosas!». 4 Macabeos 5:51

Tu primogénito, al expirar, no alteró tu resolución, ni tu segundo, que te miró con ojos compasivos bajo sus tormentos, ni tu tercero, que exhaló su espíritu. 4 Macabeos 7:13

El cuarto es el sentido del olfato, con el cual se perciben los sabores para respirar. Testamento de Rubén 1:17

Porque Dios hizo todas las cosas buenas en su orden: los cinco sentidos en la cabeza, y unió el cuello a la cabeza, añadiéndole también el cabello para hermosura y gloria, luego el corazón para el entendimiento, el vientre para la digestión, el estómago para moler, la tráquea para respirar, el hígado para la ira, la hiel para la amargura, el bazo para la risa, los riñones para la prudencia, los músculos de los lomos para la fuerza, los pulmones para inhalar, los lomos para la vigorosidad, y así sucesivamente. Testamento de Neftalí 1:20